

KARLOS ROS CARBALLAR

Aurten hil da Karlos Ros Carballar. Idazle argia, azkarra eta ugaria. Zer dala-eta Karlos Ros “Karmel” aldizkarian? Bizkaitarra eta karmedarra nazanez, beragaz zorretan nagoalako.

Bizkaitar bezela sentitzen naz zorretan, “Valentín Berriochoa, obispo mártir en Vietnam” liburuaren egilea dalako. 2017. urtean argitaratua. Hauxe da, Bizkaiko lehenengo santuari buruz, nik neuk irakurri izan dodan liburu ganorazkoena. Aurten bizkaieraz argitaratu dan Meza liburu barrian ez da Balentin Berriotxoaren aipamenik ere egiten... Irri-mirri dirudi. Pena!

Batez be, karmeldar bezela nago zorretan. Gure Ordenako santuak, dohatsuak eta agurgarriak itzel jakoz atsegin. Hona hemen, jarraian, Karlosek Karmengo santuei eta dohatsuei buruz idatzitako liburuen zerrenda:

“Teresa de Jesús, esa mujer”, “Teresa de Jesús, actualidad de la Santa de Avila”, “Juan de la Cruz, celestial y divino”, “Teresa de Lisieux, huracán de gloria”, “Teresa de Lisieux, en el corazón de la Iglesia: ¡Mi vocación es el Amor!”, “Vida de Luis y Celia Martin, padres de Teresa de Lisieux”, “Edith Stein, mártir en Auschwitz”, “Jerónimo Gracián, el amigo de Teresa de Jesús”, “María de San José, la hija predilecta de Santa Teresa de Jesús”, “Ana de Jesús, compañera de Teresa de Jesús y musa de Juan de la Cruz”.

Kontuan hartzekoa da, liburu honeek, XXI. mende honetan, argitaratu dituala. Liburu aberasgarriak. Errezak irakurtzeko. Estilo bizi-bizia darabil. Beti ere ondo dokumentatuak. Karmeldarrok badogu motiborik Karlos Ros idazle andaluziarren lanak, Karmel aldizkarian, esker onez aipatzeko.

Zer esanik ez dago, Teresa Lisieuxkoa maite dogunok, begiko doguzala bereziki Karlosen hiru liburu honeek: “Teresa de Lisieux, huracán de gloria”, “Teresa de Lisieux, en el corazón de la Iglesia: ¡Mi vocación es el amor” eta gehigarri bezela, “Vida de Luis y Celia Martin, padres de Teresa de Lisieux”, liburua ere oso ondo datorkigu, Teresitaren familiaren ingurua ezagutzeko.

Teresitaren biografia ezagutu nahi dauanak, badauko aukera ederra! Ederto asetuko dau bere egarria. Ez da damutuko! Ez da inondik inora ere aspertuko irakurtzen. Hitzaurretik azkeneraino, Karlos Rosen “Teresa de Lisieux, huracán de gloria” biografiak irrikan jarten dau irakurlea.

“GAIXOTASUN BITXIA” (cf. A Esk. 27i – 30a)

Gauza asko eta ederrak ditu liburu honek azpimarratze-koak. Bakarrik nahi neuke aipatu, Teresitak hamar urte dituala, 1883., martxoaren 23tik maiatzaren 13raino jasandako gaixotasun bitxiari buruz dakarrena. Honetaz, batez ere medikuak eta psikiatrak hainbat hipotesi emon dabez. Orain arteko azalpenekin ez dator ados Karlos Ros. Eta argi billa, Nafarroako Unibertsitateko bi ikasleengana joten dau. Euron ize-nak: Juan Narbona eta Cesar Soutulio. Bion txostena atsegin jako. Hona hemen nafar irakasleon informea:

“Teresa es una niña excepcionalmente inteligente, imaginativa, con horizontes grandes (quería ser como santa Juana de Arco... o como la más fiel monjita del Carmelo), habiendo recibido una buena educación religiosa desde sus primeros años.

Es criada (a la usanza de la época) por una aya, con quien establece lazos que luego, lógicamente, se rompen. Poco después fallece su madre. Luego ve partir a la hermana con quien estaba más unida hacia la clausura carmelitana. Son varias pérdidas de personas con quien, sin duda, tenía vínculos afectivos básicos y fuertes.

Su salida de casa es hacia un colegio en el que su menor edad entre las compañeras y su especial competencia para estudiar y aprender le crean un entorno adverso, sufriendo lo que hoy llamaríamos bullying. Esto le ocurre a los 9-10 años de edad, cuando las pérdidas familiares aún están poniendo a prueba su capacidad adaptativa.

Los fenómenos que se describen en los testimonios corresponden con lo que en la actualidad se denominan “Crisis de pánico”, entidad codificada en el Diagnostic and Statistical Manual for Mental Diseases IV–text revised (DSM-IV-TR). En las crisis de pánico, la ansiedad contenida rompe en forma de alteraciones de la percepción con fenomenología pseudoalucinatoria, intensa y angustiosamente vivenciada por el paciente, que tiene sentimientos de extrañeza ante sí mismo. Esto va unido a fenómenos de somatización en forma de movimientos caóticos que, en algunos casos, pueden provocar caídas y golpes (sin hacerse daño, por lo general, a diferencia de las crisis de epilepsia o de los estados coreicos, en los que el paciente puede lastimarse físicamente), y puede cursar con fiebre debida a la hiperactividad muscular paroxística. Estas crisis de movimientos caóticos eran en efecto, interpretados en la época, como de naturaleza histérica (o “pytiática”, que es el término piadoso que aparece en los dictámenes del doctor Gayral, de Toulouse).

Las crisis de pánico aparecen clasificadas en el DSM-IV-TR, dentro del gran capítulo de los trastornos de ansiedad. En la época no existía la farmacología potente que hoy disponemos

para tratar este tipo de estados, y Teresa se curó sublimando su angustia frente a su Virgen de la Sonrisa. Es una buena autoterapia, qué duda cabe; indudablemente, a esto contribuyó su sólida formación y devoción religiosas.

En los documentos constan otras dos hipótesis diagnósticas alternativas:

Una tuberculosis meningo-cerebral: inverosímil, por el curso en brotes, con normalidad entre los accesos y la falta de sintomatología encefalopática mantenida y progresiva. Si hubiese tenido tuberculosis cerebral a los diez años y hubiese curado (cosa muy improbable) habría quedado inmunizada para el resto de sus días; pero, por el contrario, Teresa murió a edad adulta joven precisamente de tuberculosis, luego no estaba inmunizada por enfermedad o contacto previo con el bacilo de Koch.

Un mal de San Vito (o baile de San Vito, o corea aguda, descrita por Sydenham; la palabra corea, usada en la actualidad, viene del griego koreion = bailar). Esta última hipótesis parecería más plausible que la de la tuberculosis. La corea aguda de Sydenham se veía con mucha frecuencia cuando no existía la penicilina para tratar las infecciones faringo-amigdalares por *Streptococcus* tipo A; hoy en día seguimos viendo esta enfermedad, con escasa frecuencia, y también otro cuadro más complejo, también post-estreptocócico, en el que, además del baile de movimientos erráticos y caóticos, pueden observarse tic y trastornos de conducta más o menos seguros. La corea aguda suele ser subsiguiente a una infección de garganta por el citado germen, que remueve una reacción autoinmune contra los ganglios basales del cerebro; es una enfermedad que tiende a autoresolverse espontáneamente, cuando cesa el ataque autoinmune, pero no suele cursar en forma de accesos con estado normal entre uno y otro acceso.

En conclusión, no intentamos dar ningún dictamen, pues nos basamos sólo en testimonios retrospectivos muy incompletos y cargados de subjetividad; pero creemos que Teresa tuvo un trastorno de ansiedad (explicable por sus circunstancias estresantes) que rompió clínicamente bajo la forma de crisis de pánico, tomando esta terminología no en un sentido vulgar sino bajo la acepción toxomónica internacional de trastornos mentales (DSM-IV-TR), compaginada con la clasificación de la OMS, CIE-10. Es útil este sistema de clasificación aceptado en la bibliografía científica y en los informes de pacientes, porque así se evitan los sesgos debidos a las diversas escuelas y tendencias en psicopatología clínica y psiquiatría.

La historia acaba bien. Teresa aún tiene sus coletazos para adaptarse a la vida del Carmelo, pero se cura del todo y en adelante da muestras de una lucidez mental y de un señorío en la conducta que sólo es explicable en una persona sana y santa. Es sabido que los estados de ansiedad y las crisis de pánico tienen curación, con y sin psicofármacos (cuántas angustias y crisis de pánico están descritas en las páginas de las Escrituras, con final feliz. Y así tiene explicación la trayectoria de Teresa tras haberlo pasado tan mal al final de su niñez. Si en su curación hubo o no hubo una intervención milagrosa de la Virgen, no sabemos qué opinión da la Iglesia al respecto. Lo que sí parece es que Teresa tomó en su Madre del cielo el anclaje que necesitaba para recuperar la salud” (ROS, C., Teresa De Lisieux, huracán de gloria, San Pablo, 2012, 416 – 418 orr.)

Hipotesiak hipotesi eta txostenak txosten, Teresa Liseuxkoaren “aintzazko haize-boladak” irmo jarraituko dau bazterrak maitasunez lurrintzen. Horretan, Karlosen liburua lagungarri aproposa izan leike. Tolle et lege!

A. Olea